

**FRANCISCO DE CASTELLET
(1920-2009)**

El 19 de agosto de 2009 falleció en Montevideo, a los 89 años, el Dr. Francisco De Castellet Karomes. Había nacido en Montevideo el 18 de junio de 1920, y egresado de la Facultad de Medicina en 1954. Desde sus modestos orígenes como masajista y colaborador de los primeros tiempos de Mario A. Cassinoni, primer conductor del primitivo departamento de Fisiatría del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay, trabajó intensamente hasta alcanzar las más altas dignidades académicas, siendo Profesor de Física Médica y Rehabilitación de la Facultad de Medicina, Jefe del Servicio respectivo del Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela", sucediendo a Álvaro Ferrari Forcade, y Jefe del Servicio de Fisiatría del CASMU durante muchas décadas. Tuvo un abuelo farmacéutico en campaña, donde no había médico, y tenía que hacer por ayudar al prójimo, y de su contacto cariñoso con él, tal vez consiguió despertar la vocación temprana de ayuda a los demás. Deseoso de ganarse la vida, al terminar Preparatorios, consiguió concurrir al Instituto de Ortopedia y Traumatología, guiado por el Dr. Hebert Cagnoli, uno de los primeros colaboradores del fundador de la especialidad el Maestro José Luis Bado. Era deportista y así, entre la clínica y las canchas, fue incorporando el saber elemental. También fue cronista deportivo. Trabajó como juez de básquetbol. Aprobó el examen exigido en Salud Pública y luego, por un aviso en el diario supo de un concurso que llamaba el CASMU para masajistas. Su padre lo vio y le animó a presentarse. Eran 19 aspirantes, pero él que recién ingresaba a la Facultad de Medicina, tenía por sus conocimientos amplia ventaja sobre los demás, simples masajistas deportivos, de modo que obtuvo allí el primer puesto un masajista del Hospital Maciel, y el segundo fue para él. Pero como pagaban poco, el ganador del primer puesto renunció porque ya era hombre hecho y derecho, y De Castellet quedó en su lugar. El CASMU estaba en la calle Andes, entre 18 de Julio y Colonia, en su primera sede junto al Jockey Club. Comenzó entonces a trabajar al lado de los Dres. Mario Cassinoni y Eduardo Migliaro, del Bachiller Nelson Ferrero, todos los que procedían de las Cátedras de Fisiología y Biofísica de la Facultad. Cuando Cassinoni fue Decano y luego Rector de la Universidad, se creó la Escuela de Colaboradores del Médico (actual de Tecnología Médica) y se creó el título de Fisioterapeuta, y allí se quedó. Hizo la carrera de la Adscripción, ingresando a la carrera docente junto a Álvaro Ferrari Forcade y Carlos Finochietti, los primeros adscriptos en la Especialidad. Cuando surgió el post-grado le otorgaron el título de Especialista en Fisiatría y también el de Reumatología, por competencia notoria, dado que había

trabajado en esos servicios y también junto al Prof. Fernando Herrera Ramos y el Dr. Benito Barrós, en Reumatología. De Castellet era un hombre simpático, servicial, sensible, de amplio espíritu de colaboración con sus colegas. Siempre dispuesto a dar una mano y ayudar donde se lo requiriera. Así contribuyó con el Instituto de Ortopedia y Traumatología, con el Instituto de Neurología, y con el Servicio de Ortopedia y Traumatología Infantil que dirigía el Prof. Dr. Ricardo Caritat Larrar en el Hospital "Pereira Rossell". A él le tocó colaborar en la rehabilitación de los niños víctimas de la famosa epidemia de Poliomiélitis del año 1954, en la que Caritat tuvo una actuación tan destacada, por su experiencia enorme y por su capacidad como organizador de un servicio que en ese momento fue fundamental para salvar y encaminar vidas de niños con graves secuelas.

Siempre recordó con inmenso cariño y reconocimiento a sus primeros maestros, sus padres, que le dieron una educación fundada en valores, y lo guiaron en la Escuela Pública, a la que recordaba con amor. De familia humilde económicamente, pero privilegiada por sus inquietudes sociales, que supieron criar a cuatro hijos, darles educación y encaminarlos en la vida como ciudadanos inquietos y serviciales, creativos y con deseos de ayudar al necesitado. Tuvo muchos Maestros en la Medicina, de los que guardó recuerdo agradecido: Mario A. Cassinoni, Ricardo Caritat Larrar, Raúl Piaggio Blanco, Juan Carlos del Campo, Pedro Larghero, Abel Chifflet y otros que no sólo le enseñaron los aspectos científicos y técnicos de la Medicina, sino que a través de su conducta le transmitieron una formación ética, como hombre de bien y como humanista.

Fue un gremialista de todas las horas. Desde estudiante, y luego de graduado, participando en la AEM y en el SMU. Integró la primera Comisión Directiva del Hospital de Clínicas, la Junta Directiva del CASMU, como Secretario y Tesorero. En el SMU bregó junto al Dr. Alberto Beltrame, Alfredo Paroli, Nelly Piazza de Silva, y otros colegas, por concretar un Hogar del Médico, porque él decía que le dolía ver en casas de salud a viejos colegas, ya solos y postrados, sin que se les diera la atención y el cariño adecuados. Lamentablemente, esta idea no pudo todavía ser concretada. Fue Distinguido Sindical por el SMU y Profesor Emérito de la Facultad de Medicina, entre muchos títulos y reconocimientos alcanzados en el país y el exterior.

Formó a muchos médicos en la especialidad y a muchos técnicos. Atendió miles de enfermos, en el país y en el exterior, donde concurrió más de una vez, para recibir y dar conocimientos, o trabajo en circunstancias difíciles, como la Epidemia de Poliomiélitis en la Argentina, que sucedió al año siguiente de la de Uruguay, o en

Honduras y República Dominicana, convocado por su entrañable amigo sanducero Jaime Sznajder, residente en Nueva York desde 1975.

"Pancho" de Castellet fue una institución, un Maestro y un ejemplo, de hombre, de médico, de gremialista, de universitario. Irradió simpatía, compasión y humildad. Fue un trabajador incansable, que dejará en todos un recuerdo imborrable.

Ante el conocimiento y difusión tardía de la noticia, algunas precisiones, rectificaciones y agregados se han hecho, que me parece de rigor incorporar en esta revisión.

El Prof. Dr. Juan Lacuague, quien es actualmente el Profesor de la Cátedra de Fisiatría y Jefe del Departamento de Fisiatría del CASMU, me ha hecho una amistosa rectificación en cuanto que los hijos de "Pancho" eran [Ana, que es Fisioterapeuta y Pablo que vive en España](#). Laura, que es su sobrina, ha seguido como destacada Fisiatra también el luminoso camino trazado por De Castellet.

Pero además Lacuague agregó algunos detalles relevantes: [Otra aclaración. De Castellet no ejerció el cargo Profesor de Fisiatría. Cuando fallece Alvaro Ferrari Forcade en 1977, país en dictadura y Facultad intervenida, se presentan al cargo de Profesor de Fisiatría, Francisco De Castellet y Carlos Finocchietti. Este último fue seleccionado por el Interventor de la Facultad en ese momento, Eduardo Anavitarte. Notoriamente los méritos y trayectoria de De Castellet eran claramente mayores y hubieran sido naturalmente en circunstancias "normales" determinantes para alcanzar el cargo de Profesor del Depto. de Fisiatría del HC. Ya en democracia, durante el decanato de Pablo Carlevaro, se le designa Profesor Emérito, distinción con la que la Facultad expresó su reconocimiento a relevantes personalidades que fueran postergados y excluidos durante el período de dictadura.](#)

[Sin duda que por trayectoria, por su labor continua y dedicada, su docencia permanente con quienes compartía tarea en el quehacer de todos los días, su permanente impulso a los jóvenes, y sus dotes de trato afable y su proceder justo, considero que cumple sin duda con los atributos de un maestro de la medicina nacional.](#)

[Habría mucho más para señalar entre sus innumerables contribuciones. Entre otras, recuerdo su papel decisivo en la formulación y concreción de la Ley 16095 de 1989 sobre el discapacitado, \(enorme avance en su momento de actualización sobre los derechos de la persona con discapacidad\) y su Proyecto sobre un Sistema Nacional de Rehabilitación, asignatura aún pendiente de nuestro Sistema de Salud.](#)

El Dr. Jaime Sznajder, desde Nueva York, acercó un breve y sentido comentario, de quien fue su entrañable amigo: “Pancho, mi gran amigo y colega... Qué lástima... últimamente han desaparecido varios colegas. Pero él tenía un lugarcito especial entre mis amistades y colegas.

Se va sin dudas alguien que puso a punto la especialidad en el País, con Ferrari, pero él llegó mucho más lejos, ya que lo sobrevivió y su personalidad fue muy especial.

Los Dres. Rita Ferrero y Miguel Albanese dirigieron algunos comentarios, que me considero en la obligación de transcribir:

Su distinguida figura deja en esta tierra y sobretodo en esta nación uruguaya, pues este año en que hemos perdido a muchos uruguayos que independientemente de sus actividades son punto de referencia en lo que todo grupo humano debe tener y es el sentido de hermandad, tolerancia, respeto y dedicación a su tarea sin importar a quien fuera destinada.

Uruguay está en una época de franco crecimiento en los terrenos de la ética, luego de las oscuras décadas que no hace mucho nos tocó vivir, buscando ejemplos de vida claros y limpios en donde el amor por el prójimo, el sentido de respeto por uno mismo y por el otro, la humildad en el relacionamiento cotidiano sean parámetros firmes en la constitución de cada ser oriental, para legar como marca futuro para las generaciones venideras y debemos tomar ejemplos de quienes nos precedieron y actuaron con alto sentido ético de la vida en todos sus roles y el Prof. De Castellet hizo honor de haber cumplido en su permanencia terrenal con todos y cada uno de los más altos cometidos que un ser humano puede y debe tener desde los roles más humildes a los más encumbrados en los que le ha tocado actuar.

Prof. De Castellet tuvimos el inmenso honor de haberlo conocido y haber podido disfrutar de la sencillez de un grande. Gracias por las lecciones de vida que nos dejó, las que podremos aplicar tanto en el plano personal como en el plano de la profesión médica.

Hoy ante su partida lloramos su pérdida junto a sus seres queridos, pero también saludamos el nacimiento en la memoria colectiva de como se puede transcurrir en esta vida con un norte que es la superación personal, dentro de la más alta ética, pues en usted nunca existió la marginación de ningún ser humano en ninguno de los roles que le tocó actuar.

Creo que es labor de todos lo que tuvimos algún legado de esta gran personalidad tenerlo presente en todos y en cada uno de nuestros días pues de esta manera las grandes pequeñas cosas de la humanidad y

sobretudo en nuestra humanidad oriental no mueran nunca y perduren en nuestra sociedad uruguayana que tanto tesoros como el suyo Dr. De Castellet tenemos..

- Por último para terminar una Frase " solo mueren los que no dejan un buen recuerdo..."

-

Los Dres. Escandor El Ters y Adriana Bacigalupi hicieron el siguiente comentario:

Pancho De Castellet fue un innovador y entusiasta emprendedor en su disciplina. Lo conocimos a través de Pepe Bacigalupi y Bimbi Kahl. Seguramente los tres se han re-encontrado y rememoran los largos años de amistad y los momentos felices que compartieron.

* * *

Llegue hasta su familia, colaboradores, discípulos y amigos, que sembró a manos llenas por donde anduvo, el sentimiento de pesar por su pérdida, y la gratitud por su obra. Todos cuantos le conocieron o trabajaron con él desde sus distintos lugares y tiempos, tuvieron un recuerdo afectuoso y de solidaridad con su familia, que es de justicia señalar. Su bonhomía, su optimismo y su permanente sonrisa, fueron un fuerte vínculo con sus amigos, pero sobre todo con sus pacientes, en una disciplina en la que es necesario mucho fe y esperanza para ayudar al enfermo y sus familiares a superar trances difíciles y largos. Pero le dio a su arte médico una dimensión mayor, por que siempre pensó en grande, en el bien colectivo, apuntando al futuro. No sólo marcó rumbos. También nos dejó deberes. Fue un auténtico médico hipocrático. Un ser ejemplar.

Que descanse en paz.

Dr. Antonio L. Turnes
28 de agosto de 2009